

# LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente a la Administración. En Ultramar: D. Benito González Tánago, calle de la Obra Pía, núm. 14, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id. En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales. Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Año V.

Núm. 885.

Sábado 10 de Agosto de 1861.

## SANTANDER 10 DE AGOSTO.

Como la polémica suscitada con motivo de ciertos artículos y comunicados que ha dado á luz nuestro colega el *Boletín de Comercio* sigue una marcha algo precipitada, apenas nos es dado hacer otra cosa por nuestra parte que insertar los artículos que á su vez se nos remiten para contestar á los primeros. Esto nos hemos visto obligados á hacer desde dos ó tres días acá, no quedándonos espacio, y lo sentimos, para completar nuestra contestación al articulista de que nos empezamos á ocupar en nuestro número de ayer.

Mas como no nos preocupa gran cosa el asunto, trivial por esencia, y que si alguna importancia puede tener, es puramente personal; tampoco nos oprime el impaciente deseo de vindicarnos del estemporáneo cuanto inmotivado ataque contra nosotros exclusivamente dirigido. Tiempo nos queda para saldar ese linaje de cuentas que jamás, en paz sea dicho y sin que se tome á presuncion, acostumbramos á dejar pendientes.

Mas hoy se agitan de nuevo cuestiones de palpitante interés, de trascendencia inmensa, y tenemos por un deber inescusable preferirlas á las cuestiones personales que nos atañen. Hoy se vuelven á colocar en sus respectivas posiciones los mismos que hace tiempo vienen hostilizándose mutuamente, y procuran soluciones diversas en las cuestiones á que aludimos; reproduciéndose bajo una ú otra forma escenas de funesto recuerdo, que quisieramos á toda costa haber evitado, en las presentes circunstancias cuando menos. Pero no ha estado eso en nuestra mano, y tenemos que aceptar la situación con todas sus consecuencias.

En este caso, nuestra conducta se halla trazada de antemano; nuestras ideas son bien conocidas; nuestras aspiraciones se hallan formuladas desde mucho tiempo hace, cuando por nuestra cuenta y riesgo

tomamos parte en una polémica, harto célebre y ruidosa, que es la que al parecer tiene trazas de renovarse ahora con creciente furia y no menos empeño que antes.

A cuyo propósito diremos tambien que no comprendemos la extrañeza con que algunos afectan mirar que nosotros ocupemos nuestra indicada posición, al renovarse una polémica antigua, cuando les consta cuales fueron siempre nuestras convicciones y nuestra decidida opinion al tratarse espresa y determinadamente ciertas cuestiones.

Pero aplazando esas observaciones para su tiempo, y consecuentes con la idea de dar cabida preferente á los artículos al principio citados, tocalo hoy su turno al siguiente:

### REMITIDO.

No conocemos al Sr. D. U. S., firmante de un comunicado que publica el *Boletín de Comercio*, en su núm. 176; pero, de seguro, tiene algun *quignon* en los millones del muelle de Calderon, por los que con tanto calor aboga.

¿Y qué manera de disentir, que lógica tan irresistible la del Sr. U. S.!

Aquí hay 80 millones creados; luego no debe atenderse á los 20 de otro punto, ni á los que en lo sucesivo se creen. Mas claro: antiguamente la calle de Pedrueca formaba en primera línea junto al mar, cuyas aguas la bañaban, eran intereses creados y los del muelle Calderon intereses futuros; luego tal muelle no debió hacerse: la primera y vieja alameda se hallaba en igual caso con respecto á Atarazanas y estas con la Ribera; de donde se deduce que ni la Ribera ni Atarazanas, cuyas casas entonces no pagaban contribucion porque no existían, no debieron hacerse. Estamos conformes, Sr. U. S. ¿Y ha visto V., mayor picardía que el ensanche de Barcelona y el engrandecimiento de Madrid, sin respeto á intereses primitivos allí creados? ¿Cuanto mejor arreglado estaria el mundo é incólume el derecho de propiedad, si, desde que el primer hombre edificó la primera casa, no se hubiese permitido construir ninguna otra

Imposible parece que haya todavía quien funde sus argumentos en tan pobres razones.

¿Qué son los intereses particulares ante los generales de la nacion?

Confesamos que nada y, sin embargo, llevados de ese prurito de pedir en nombre de un principio erróneo y absurdo, vamos tambien nosotros hoy á abogar por el Santander actual y sus intereses ya creados olvidándonos, por un momento, de los generales del pais, por los cuales están otros encargados de velar en último caso.

Pero antes, una preguntita al Sr. comitente D. U. S.

¿Quién ha dicho á este señor, ó es invención suya, que los intereses de Maliaño requieren la estacion mas distante que la primeramente proyectada? ¿Ha visto ninguna gestión directa ó indirecta de aquella empresa en favor de semejante idea? Nos atrevemos á asegurar que no, y que es gratuita suposición del Sr. D. U. S. que prueba, á la vez, no ser accionista de semejante Sociedad. ¿Qué mas podria desear ésta, que tener la estacion definitiva allí donde está la provisional, para enagenar perfectamente, y sin competencia, sus terrenos inmediatos, con la seguridad de que, antes de muchos años, á imitación de lo sucedido en Nantes y otros puntos, la fuerza de las cosas y de las circunstancias obligaria á retirar la estacion, con no poca ventaja de la Sociedad de Maliaño, que obtendria gran precio de los terrenos que entonces habria que pagarle, y de los que, después de los primeros ya enagenados, pasarian á ser á su vez los mas próximos á la estacion y punto de movimiento mercantil; mientras que con la estacion lejana entran desde luego en competencia con sus propios terrenos los que ocupan toda la loma desde la calle Alta, Hospital y Cementerio hasta el mar?

Lo dicho, Sr. U. S.: V. tiene algo en Calderon; pero nada en Maliaño; por eso habla V. tan imparcialmente.

Quienes verdaderamente tienen interés en que se separe la Estacion son las tres cuartas partes de la propiedad de la poblacion actual, de que se ha constituido V. en abogado, aunque malo, que radican desde el Puente hácia Becedo, y que luchan con la otra cuarta parte de nuestra actual propiedad, situada en

Calderon, para que la Estacion se sitúe en un paraje, al cual puedan tener fácil acceso por medio de las comunicaciones que han de abrirse y están ya aprobadas.

Esas tres cuartas partes de poblacion (cosa que, si V. duda de ello, se demuestra facilmente con números y con solo copiar un trabajo oficial que existe hecho) y no Maliaño, son las que quieren alejada la Estacion, en virtud precisamente de las mismas razones ó iguales derechos que V. tiene y alega para quererla y pedirla mas próxima. Esas tres cuartas partes de poblacion, repetimos, mucho mas importantes que la otra cuarta parte y cuyos intereses se hallan de antiguo en pugna ó lucha abierta, segun crónica escrita que V. debe conocer de mercados y otras cuestiones locales, son las que desean la Estacion lejana por convenirles mucho, segun consta en una esposicion pública que opusieron á otra de personas muy respetables, pero en menor número, nacida de los intereses de Calderon, del mismo modo que opusieron, como V. ya habrá leído tambien, otra comision de ricos comerciantes y propietarios á la primera que fué á ver á los ministros de Estado y Fomento en nombre de los intereses de Calderon.

Aquello buenos y pacíficos habitantes, algun tanto descuidados, si se quiere, hasta el dia, han dado ahora en conocer que no basta tener razon, sino que es preciso hacerla valer, y en la gracia de seguir la pista á los de Calderon, para que todos sean oídos.

Y V., tan justo é imparcial, de seguro ha de conceder la razon que les asiste, fundado y consecuente con su principio de que 80, son mas atendibles que 20.

Pero, créanos V., Sr. D. U. S., que ni V. ni ellos tienen razon: ante todo la nacion, el puerto y los intereses generales. Esas declamaciones de que las casas de Calderon se convertirán en palomares etc. etc., no son mas que palabras huecas, vacias de sentido, ó cuentos de viejas, de que ya se rien hasta los niños. ¿Ha visto V. que hayan ido á menos ni lo valgan las casas de la calle de Pedrueca, Alameda, Atarazanas y Ribera, que antes citamos, ni las que radican en los antiguos centros de Madrid y Barcelona? ¿Pues que se puede alegar contra la elocuencia de

## FOLLETIN.

### JUAN PALOMO.

#### DON ANTONIO TRUEBA.

(Continuacion.)

—Gracias á Dios, dijo Antonia, que se dá V. á mandamiento!

—Tiene V. razon, contestó D. Juan alegremente. Esta noche es noche de alegría y todo el mundo debe echar con dos mil demonios el mal humor! Aquí faltan un par de cántaras de chacolí que alegren la pajarilla.

—Si, sí, eso es lo que falta asintieron todos los circunstantes, menos Isabel que ya salia de su casa con la herrada en la cabeza, y Andresillo que se habia escabullido del nocegal.

—Benito! dijo D. Juan á su criado, anda á casa y trae aquí chacolí de firme.

—De qual traigo?

—Del mejor que hay en la cubera.

—Mire V. que Ambrosia se va á poner como un loro si le huele...

—Ambrosia no huele ya, que tiene la nariz rota... Dos minutos despues el jarro corria que era una

hendicion, y las pajarillas comenzaban á alegrarse.

D. Juan, como quien no hacia nada, se deslizó entre la sombra de la arboleda y tomó el camino de la fuente, siguiendo á Isabel que, cantando como una malviz, le llevaba cincuenta pasos de delayera.

El secular castaño que se alzaba al lado de la fuente, estendia sobre esta sus pomposas ramas; con cuyo motivo y el de estar espirando el dia, la oscuridad era casi completa en torno de la fuente.

Isabel colocó la herrada bajo la teja que servia á la fuente de caño, y mientras la herrada se llenaba, fué á alcanzar una rama para echarla en el agua, con objeto de que esta no se jalducase; pero como oyese pisadas que se acercaban cada vez mas.

—¿Quién viene? preguntó con voz temblorosa.

—No te asustes, Isabel, que soy yo, le contestó D. Juan.

Isabel, cuya inocencia formaba singular contraste con las picardias de Andresillo, no pudo contener la expresion de su alegría, pues la oscuridad que reinaba allí empezaba á darle miedo.

—Pues cómo viene, V. por aquí? preguntó ingenuamente al camastro de D. Juan.

—Vengo, porque te quiero mucho.

—Si, cabalito!

—¿No dudas? Verás que abrazo tan rico te voy á dar.

—¡Ay no, no, que es pecado! exclamó Isabel re-

trocediendo; pero tropezó con el tronco del castaño, y alcanzándola D. Juan iba irrevemente á estrecharla en sus brazos, cuando del tronco del árbol salió una voz pavorosa que dijo:

—¿Tú me las pagarás!

Isabel y D. Juan lanzaron un grito de espanto, quedando la primera muda é inmóvil de terror al pie del castaño, y tomando el segundo á escape el camino de la aldea.

—No te asustes, Isabel! dijo cariñosamente Andresillo saltando del castaño.

—¿Y Andresillo de mi alma! exclamó la niña, acercándose temblorosa á su novio, que á su vez la contempló con ternura, y dijo soltando una alegre carcajada:

—Ya dije yo que habia de pisar buena yerba esta noche.

En aquel momento un vivísimo resplandor inundó á Cabia.

—¿La Sanjuanada! ¡la Sanjuanada! gritó Andresillo alborozado, y colocando á toda prisa la herrada en la cabeza de Isabel.

—Adios, chicas, añadió; las campanas me están echando ya de menos. No digas á nadie que hemos estado aquí Juan Palomo, ni yo.

Y echó á correr mas ligero que una liebre.

D. Juan, antes de llegar al nocegal, dió un rodeo por detras de las casas y se metió en la soya.

Asonóse al balcon y oyó á los vecinos que decian:

—Pero donde estará ese condenado de Andresillo, que no rompe ya las campanas á fuerza de repicar!

Al oír esto, D. Juan se dió una palmada en la frente murmurando con desesperacion:

—¡Era él!... ¡era él! ¡Ya á contarlo á todo el mundo, y voy á ser el monote de la aldea!... ¡Qué vergüenza, un hombre de mis años y de mi posicion!...

Andresillo llegó en aquel momento al campo de la Iglesia dando tambien su rodeo.

—¡Ea! ¡viva! ya está aquí Andresillo! gritaron los chicos tirando las gorras al aire.

—¿Dónde andas, hombre? le preguntó el señor cura.

—Estaba echando un sueñecito para estar despañilado toda la noche, contestó Andresillo, y subió de cuatro en cuatro los escalones del campanario.

Jamas se habia cido en Cabia campaneo, mas alegre y sonoro que el que en seguida empezó á responder al que se oia en todas las iglesias parroquiales del valle.

—¿Qué condenado á muerte! exclamaba Antonio reventando de alegría ¡Ahora, ahora si que hace hablar las campanas!

Cien hogueras iluminaban con la claridad del sol el verde y hermoso valle, y el rio, que por el fondo de este se deslizaba, parecia una serpiente de fuego al reflejarse en sus claras aguas aquel vivísimo resplandor.

los hechos y la experiencia práctica?

Dé V. á una ciudad elementos para que se agrande y aumente en poblacion, que en ello todos vamos ganando.

Hasta la primera Sr. D. U. S.

Como teníamos anunciado, el miércoles se verificó la visita de SS. MM. á la inmediata plaza de Santoña. A las doce y cuarto, con la salva de ordenanza, partió de este puerto el vapor *Rápido* en el que iban SS. MM. y los Sres. Calderon Collantes y marqués de Corvera, con la comitiva y las autoridades superiores, civiles y militares, así terrestres como marítimas. Acompañaban á este el vapor de guerra *Ulloa* y el *Vizcaino-Montañés*, fletado por varias personas de las principales de esta ciudad, entre las que recordamos las siguientes: los diputados provinciales D. Domingo Bustamante y D. Nicanor Crespo; el teniente Alcalde de este Ayuntamiento D. Mariano Zumelzu, y el regidor D. Feliciano Maraño; D. Casimiro Polanco, diputado á cortes por el distrito de Puente Nansa, y su hermano D. Higinio Polanco, comisario régio del banco de esta ciudad, los escritores comisionados por la prensa de Madrid, Sres. Navarro y Bustillos, varios comerciantes y propietarios de esta capital, Valladolid y Madrid, entre los que recordamos á D. Cástro Guereta, los Sres. D. Joaquin y D. Eloy Lecanda, Sres. de Bejar, de Carre, Pedraja, Bustamante, Cedrun, Montalban, Quintana, Laparte, Juncó, Larrinaga, Ortiz de la Torre y otros que en este momento no nos es posible recordar.

A las dos y media llegó la comitiva al puerto de Santoña en donde multitud de lanchas de los inmediatos de Laredo, Limpias y Colindres esperaban á las reales personas y su comitiva. El aspecto que presentaba Santoña era magnífico. Por una parte las lanchas ocupadas por gran número de personas que no cesaban de victorear á SS. MM., por el otro la playa de Santoña cubierta de gente que ansiosa de saludar á sus reyes acudia presurosa al sitio del desembarco las salvas de artillería, el muelle construido para desembarcadero y adornado con un templete de laurel, todo presentaba un aspecto sorprendente é imposible de trasladar al papel; en aquel momento sentimos no disponer de un aparato fotográfico que aunque pálidamente hubiese dejado una copia del aspecto que presentaba Santoña en aquellas horas.

Desembarcadas SS. MM. se les presentaron cinco marineros del puerto de Laredo que habian tomado parte en la batalla de Trafalgar. S. M. se conmovió tanto al ver aquellos valientes veteranos, que á sus ojos asomaron gruesas lágrimas, dignándose dirigirles la palabra con la afabilidad y cariño que es peculiar de la que felizmente ocupa el sôlido de

San Fernando. Despues de ser recibidas por el Ayuntamiento, SS. MM. visitaron las fortificaciones, pasando luego á dar gracias al rey de los reyes á la iglesia parroquial, donde se entonó un *Te-Deum* cantado por los dignos sacerdotes de Santoña y pueblos inmediatos. A la puerta de la iglesia habian construido la guarnicion y el pueblo un arco de follaje con trofeos militares notable por su sencillez y elegancia.

Al salir de la iglesia la comitiva se dirigió á la casa-palacio que con suma sencillez y elegancia tenian dispuesta para recibir á las augustas personas, que se dignaron aceptar la comida que tenian preparada. A las seis de la tarde volvieron á embarcarse SS. MM. y la comitiva que desde este puerto tuvo la honra de acompañarles, y despues de dar una *bordada* por el muelle de Santoña, hicieron rumbo á este puerto, á donde llegaron á las ocho y media de la noche. Por la noche tuvo lugar un baile que, si bien improvisado, estuvo bastante concurrido y allí tuvimos el gusto de ver las bellezas de Santoña que han dejado en nosotros un grato recuerdo por su amabilidad y fino trato.

El viaje fué bajo todos conceptos agradable, quedando sumamente complacidas las Reales personas y el numeroso cortejo que las acompañó en esta escursion marítima, para la cual la naturaleza misma parece que se empeñó en contribuir, puesto que un tiempo bonancible y la tranquila serenidad de las aguas hacian que pareciese el Océano como un lago inmenso de plateada superficie.

Nada diremos hoy sobre la utilidad positiva que en favor de esa importantísima plaza de guerra, baluarte inespugnable de la costa cantábrica, nos prometemos de la regia visita, puesto que este asunto merecê ser tratado con mas estension, como lo haremos oportunamente.

No para encarecer hasta donde raya la munificencia de la Reina D.<sup>a</sup> Isabel II, porque esa relevante cualidad con las demás que le son características son ya proverbiales en el mundo, sino como una mera noticia, que será la milésima de las del mismo género publicadas, vamos á dar cuenta de las cuantiosas sumas destinadas por S. M. á los establecimientos piadosos de nuestro país, cuyas sumas son y deben entenderse sin perjuicio de los innumerables y diarios actos de caridad que ejerce esa augusta señora, distribuyendo limosnas y socorriendo, en fin, á cuantos se acercan á ella apelando á sus nobles y elevados sentimientos.

Hé aqui una nota circunstanciada de dichos donativos:

Para los pobres de la villa de Reinos. 10.000

Para los de los demás pueblos del tránsito. 40.000  
Para los establecimientos de Beneficencia de esta capital. 20.000  
Con destino á la casa de Caridad, Conferencia de San Vicente de Paul, asilo de párvulos y conventos de la enseñanza, para marineros pobres de los dos cabildos de este puerto, dotes para huérfanas y otras clases y personas necesitadas. 178.000

Total. 248.000  
A esta respetable suma hay que agregar la de 6.000 rs. que por interposicion y conducto de un amigo nuestro, cuya modestia nos ha impuesto el precepto de no revelar su nombre, ha destinado S. M. para socorro de las monjas del convento de la Canal en el valle de Carriedo.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

San Roque de Rio Miera Agosto 6 de 1861.

Muy Sr. mio y amigo: En el partido judicial de Entrambasaguas se siguen diligencias criminales contra un cura párroco de Miera y otras personas del mismo pueblo por falsificacion de partidas bautismales, que se presentaron en 13 de Mayo último á la comision encargada de la eleccion de amas de lactancia para el régio vástago, y fueron la causa principal de que dicha comision despachase en aquel día á una jóven de San Roque, que desde la tarde del anterior habia sido admitida como una de las amas por reunir las cualidades necesarias.

El autor principal de aquel delito se presentó al tribunal, con el intento de gozar del beneficio que dispensa el art. 239 del código penal á los falsificadores que se delatan á la autoridad. Como la presentacion del delincuente fué forzada y estemporánea, puesto que se habia pedido ya por tercera persona la compulsu de las partidas bautismales, con citacion del falsificador; y como, por otra parte, no reveló este en un principio las circunstancias del crimen, parece que el cura de Miera y demás procesados han solicitado indulto, aprovechándose de la coyuntura de hallarse la corte en Santander. Tanto por este incidente como por las circunstancias de las personas que figuran en la causa, y cuestiones que tienen que ventilarse en ella, vá á tener cierto interés, motivo por que pondré á V. al corriente de cuanto merezca la atencion pública.

Es de V. siempre atento S. S. Q. B. S. M.— Andrés Perez Ortiz.

OTRO.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Torrelavega 7 de Agosto de 1861.

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: cumplo un deber de gratitud y al mismo tiempo creo que pres-

brazado de leña seca para la lumbre. La puerta estaba solo cerrada con picaporte, que en Cobia para maldita la cosa se necesitan llaves ni candados.

—Feliciano, dijo Antonio, que atravesaba á la sazón el nocedal, ya te está esperando hace rato la familia.

La familia á que Antonio aludia, eran dos cerdos que hociaban la puerta gruñendo como desesperados y una bandada de gallinas que, al mando del gallo mas gallardo de Cobia, esperaban á sus amos con santa paciencia, pensando solo en que podia descollarse por allí algun gato montés, y refrescar con sus hijos.

Para matar el tiempo, gallinas y cerdos habian emprendido la siguiente disputa:

—Pues no gruñen Vds. poco en gracia de Dios!  
—¡No, que seremos tan gallinas como Vds!  
—¡Ya, como son Vds. gente gorda!  
—Pues Vds. bien suelen alborotar el gallinero.  
—Pero no alzamos el gallo tanto como Vds.  
—¡No, y ponen Vds. el grito en el cielo!  
—Y Vds. por nada ya están de hociendo...  
—¡Eh, basta de cacarear!  
—¡No nos dá la gana, cochinos!

La cosa se iba poniendo seria, cuando apareció Feliciano en la portalada, y gallinas y cerdos corrieron á su encuentro haciendola mil carocas, y con tonos se metieron en casa con ella, segu os de que

to un gran servicio á la humanidad doliente; rogando á V. se sirva dar publicidad á esta carta.

Mi esposa D.<sup>a</sup> Juana Santisteban hacia ocho meses estaba ciega, de cataratas, y por mediacion del Sr. D. José Miguel de Odrizola, de esa ciudad, quien se puso en relacion con el oculista D. Manuel de la Mata, residente en Valladolid, el que en carta de 7 de Junio último se ofreció á operarla sin que exalara un ¡ay! y sin que se derramara una gota de sangre.

Me animó esta oferta; y en el día 19 de Junio último la operó en 14 segundos, y á los dos dias la levantó el vendaje y se encontró sin inflamacion, calentura ni destemplanza, distinguiendo perfectamente las personas y colores; y no habiendo sufrido el mas pequeño dolor durante la operacion ni en los veinte dias siguientes que estuvo en observacion, hasta que el 11 de Julio último regresó la operada á su casa, donde continúa sin novedad en la vista, por lo que doy mil gracias al todo Poderoso; y creo que hechos de esta naturaleza deben publicarse por si alguno otro encuentra el mismo remedio que esta señora.—Con este motivo tengo el honor de ofrecerme de V. atento S. S. Q. S. M. B.—Diego Sanchez.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Dice La Epoca:

«Hemos oido asegurar que las esplicaciones del señor Toro, enviado de la república de Venezuela, hacen esperar el pronto restablecimiento de las relaciones entre España y aquel Estado. Segun nuestras noticias, se ha venido á un honroso y satisfactorio acuerdo respecto de las cuestiones pendientes, y no extrañaremos que en Santander sea ya recibido oficialmente por S. M. el Sr. D. Fermín Toro, como ministro plenipotenciario de Venezuela. Todo cuanto tienda á cultivar y estrechar las relaciones de la Peninsula con las que un dia fueron provincias españolas en América, es para nosotros sumamente satisfactorio y digno de aplauso.

Tambien esperamos poder en breve comunicar á nuestros lectores noticias satisfactorias de Marruecos.»

Sobre el progreso de nuestra marina escriben tambien del Ferrol lo siguiente:

«Se halla en este arsenal lista para botarse al agua en estos dias, la fragata *Patrocinio*, que entrará en seguida en dique en las primeras mareas de agosto, saliendo á flote de él la fragata *Lealtad*, que probablemente se dará á la vela para fines de setiembre á reforzar la escuadra del Mediterráneo. En grada se hallan el navio *Principe Alfonso* y la fragata blindada *Tetuan*; y como las gradas en que se pusieron las quillas son de dimensiones escasas, se están agrandando, é interin la maestranza labra las cuadernas y demas piezas para poder enramarlas oportunamente.

No solo atienden los obradores de este arsenal á sus necesidades, sino que tambien trabajan para los de Cádiz y Cartagena, pues para el primero van á remitir 4.000 motones y cuadernas y para el segundo enviaron la curveta de nuevo sistema de hierro para la fragata de hélice *Carmen*.

En la factoria se ha terminado la construccion de una maquina de 600 caballos para la *Lealtad*; está próxima á terminar otra de igual fuerza para la *Patrocinio*, y se están construyendo dos de 500 caballos y

habria por allí algunas somas y echaduras que mendrar.

A poco rato, una blanca columna de humo empezó á elevarse de la chimenea de casa de Antonio.

Al verlo éste desde su llosa, se sonrió como un tonto de puro regocijo, diciendo á Juanecho, que en aquel instante se habia acercado á pedirle una pipada de tabaco:

—Mire Vd., mire Vd. qué humos gasta mi mujer. ¡Válgame Dios, qué de cosas le dice á uno el humo que desde lejos ve salir por la chimenea de su casa!

—Vamos á ver, y ¿qué es lo que á ti te dice?

—Hombre de Dios, si uno pudiera esplicarse como los que componen los libros... le aseguro á Vd. que más de cuatro cosas buenas se habian de oír en Cobia... Mire Vd., Juanecho, cuando desde las llosas ó en el monte veo yo el humo de mi casa, pienso para mí que mi mujer está diciendo: si hace frio, «hagamos una buena lumbre para que aquel pobre se caliente cuando venga;» si hace calor, «no echemos mucha lumbre, que aquel cuando venga vá á encontrar la casa como un horno;» si hace una tortilla, «pongámosla bien doradita, que así le gusta á aquel;» si hecha sal al puchero, «no pongamos la comida muy salada, que aquel se atraca luego de agua;» si hace... en fin, yo no sé esplicarlo, pero ese humo me dice siempre que allí están pensando en mí...

(Se continuará.)

Al himno de alegría que alzaban las campanas en los cinco campanarios que surgían blancos y esbeltos del verde follaje, en toda la estension del valle, se unian las salvas de trescientas escopetas, y los repetidos gritos de

¡San Juan! ¡San Pedro!  
¡San Pelayo en medio!

Pero entre todas las Sanjuanadas, la de Cobia llevaba la gala, en concepto de los de Cobia, que tenían la debilidad—¡santa debilidad!—de no envidiar á nadie, de creer que la aldea donde habian nacido era la mejor del mundo, de no comprender que fuera de aquel nido de ramas y flores existiera felicidad!

A todos les decia Andresillo su cosa, con aquella gracia que Dios le habia dado para hacer hablar las campanas:

A Isabel:—«¡Te quiero mucho, te quiero mucho!»

A Antonio y Feliciano.—«Vuestro hijo, ¡qué hermoso será, qué hermoso será!»

A Juancho:—«¡Pasarás de los cien años, pasarás de los cien años!»

A Ambrosia:—«¡Rabia, rabia, rabia, rabia!»

Y á Juan Palomo:—«¡Tú me las pagarás tú me las pagarás!»

Si, sí, esto decia Andresillo á D. Juan de Urrieta, que mientras sus vecinos se volvían locos de alegría, se arrancaba de rabia el cabello, derrengaba de una patada á la perra; jugaba á la pelota con el gato, abría á puntapiés las puertas, y decia tapándose los

oidos para no oír las campanas: —¡Tú me las pagarás! ¡tú me las pagarás! ¡Me las está jurando!... ¡Me las está jurando!...

VII.

El ardiente sol de Julio se iba ocultando tras de los lejanos montes de Soba.

Antonio y Feliciano resallaban borona en una pieza situada á dos tiros de piedra de su casa, y muchos vecinos se ocupaban en lo mismo en otras piezas cercanas.

La alegría, que rara vez abandonaba el corazón de los vecinos de Cobia, se manifestaba entonces en toda su plenitud: era que dos dias antes habia llovido abundantemente, y se veía crecer la borona, que con tanta prodigalidad recompensa las fatigas del labrador cuando recibe á tiempo el agua, esa bendicion que Dios niega rara vez al creyente y labrador vascongado.

—Voy á bajar las ovejas, y á arreglar enseguida la cena, dijo Feliciano.

—No, replicó Antonio, no quiero que subas la cuesta, que no estás ya para eso. Vete á preparar la cena, que las ovejas están en Matabrás poniéndose como pelotas con la yerba que ha nacido ya en la rozada que limpiamos la vispera de San Juan. Así que dé la oracion, subiré yo en un brinco por ellas.

Feliciano se dirigió á casa, recogiendo al paso un

otra de 266, además de varias de 120 para goletas, y las calderas de la fragata *Cármén*, que vendrá á esta para montarlas.

Este capitán general despliega suma actividad, y ha logrado que los trabajos se regularicen de una manera no conocida hasta ahora.

La revista de París *El Correo del Domingo*, en su último número, insiste en que la alianza de las potencias conservadoras, de que fué el primero á darnos noticia, es, en efecto, completa hace seis semanas, habiendo una inteligencia perfecta entre el Austria y la Rusia sobre las cuestiones de Polonia y Hungría y respecto á las eventualidades á que pudiera dar motivo un ataque de la Italia favorecida por cualquiera potencia extranjera contra el Véneto. Ambos gabinetes están completamente de acuerdo acerca de todas estas cuestiones, y las relaciones del emperador Alejandro y de Francisco de Austria son hoy las mas cordiales y sinceras. *El Correo del Domingo* afirma que esta buena inteligencia es debida en gran parte á la mediación del rey Guillermo de Prusia y muy principalmente á los acontecimientos de Polonia.

Cree *El Diario Español*, y parecemos que se pone en lo justo, que no debe darse mucho crédito á lo que refiere una carta de Loja, respecto á haberse presentado un coronel retirado al capitán general de Granada, pidiendo se le perdonase la vida en cambio de una lista de 9,000 conjurados en la sublevación de Loja, estendiéndose en consideraciones que por lo confusas y exageradas manifiestan su inexactitud. Cree, sin embargo, nuestro colega, que por la procedencia de la carta merece crédito el relato que hace de la muerte de uno de los sentenciados á la última pena por el consejo de Loja: «El día 23, dice, dieron varrote aquí en el Meson de Arroyo, á un tal Mellado, que era el edecan del Perez, el cual murió impenitente, según opinión pública, por las ideas del protestantismo; este, poco antes de salir al patíbulo, hizo llamar al brigadier, que vino con el auditor de guerra y otros, y estuvieron encerrados unos tres cuartos de hora, y se cree estuvo acusando á muchos y haciendo otras declaraciones. Despues que se fueron se tiró una garfada con las uñas al pescuezo, que medio se degolló, y entonces le pusieron las esposas, y salió con paso firme sin hacer caso de los clérigos, mirando á todas partes. En la calle real iba despidiéndose de las mujeres, diciendo: «Quedaos con Dios, estas son las cosas de este mundo;» pidió un vaso de agua, y despues un puro, que iba fumando cuando llegó al tablado.»

*El Comercio* de Cádiz publica noticias de la Habana que alcanzan al 10 de julio, á cuya fecha se disponia á salir para Santo Domingo la fragata de guerra *Petronila* conduciendo al capitán general Sr. Serrano.

D. Pedro Carrese y Donmete, ha sido autorizado para verificar los estudios de un ramal de ferro-carril, servido con fuerza animal, que partiendo de la línea de Jerez á Sanlúcar, en un punto situado entre las alcantarillas llamadas del Calvario, concluya en el término del Carrascal, pasando por las posesiones de Orantea, Pasmartin, Bueno, Domeg de la Fuente, Acuña, Cintado, Cámara, Gonzalez y Dubon, Garbey, Ranchos del Zorro y la Merced. También ha sido autorizado D. Carlos Villedenil, de nacion francés y residente en Madrid, para verificar los estudios de un ferro-carril desde Miranda de Ebro á Beinosas.

**ESTRANJERAS.**

Los despachos telegráficos de Roma, que alcanzan al 4, anuncian que la capital del mundo católico continúa gozando de tranquilidad.

La *Patrie* afirma que en nada han cambiado las relaciones entre la Francia y el gobierno pontificio. Una carta asegura que todo lo dicho por *El País* sobre las lamentables escenas ocurridas entre el general Goyon y monseñor Merode había sido llevado á la redacción de aquel periódico por el secretario del emperador, y que las notas procedían de Vichy. En las mejores cir-culos de París se tiene por infundada la noticia de *La Independencia belga* de que el Papa se hubiese negado á admitir la dimision de monseñor Merode. Su retirada de los consejos pontificios, no se hará esperar mucho tiempo, y es cosa convenida entre el cardenal Antonelli y el Gabinete imperial. Igualmente viene desmentida la noticia de la prision del confesor del conde de Cavour y de su proceso por el tribunal de la inquisicion. *La Patrie* dice que este sacerdote habia sido acogido con gran benevolencia por Su Santidad, y hasta se anuncia su regreso á Turin.

El principal teatro de las operaciones en los Estados Unidos ha sido la Virginia oriental. Aunque arde también la guerra en el Misouipi y en el Kentucky, hasta ahora por esa parte no ha pasado de una guerra de escaramuzas. De los cuatro cuerpos en que se divide el ejército federal en Virginia, el uno, el del Sudeste, (general Butler) no ha tenido que maniobrar seriamente desde la ocupacion de Beverly. El segundo, el del general Patterson, se ha limitado á obligar al cuerpo separatista de Johnston á desalojar su campamento de Barker Seill y á replegarse primero sobre Winchester, luego á cinco millas mas allá, á ocupar á Charleston y á asegurar así la posicion de Harpers-Ferri, ocupada ya por las tropas federales.

Todo lo fuerte de la accion entre el 12 y el 18 de julio, ha tocado á los cuerpos del Nordeste (general Mac-Dowell). Despues que el cuerpo del Nordeste (general Mac-Clellan) ocupó á Beverly, el general Mac-Dowell se puso en marcha á la fecha del 13 de julio sobre Fairfax Court House. El 17 se posesionaba de ese punto y los separatistas huian con tal precipitacion, que dejaban en poder de los federales cantidad de provisiones en carnes frescas, tiendas, harinas, bagajes. Se calculaba en 50,000 hombres la fuerza del cuerpo de Mac-Dowell en el momento en que su vanguardia se posesionaba de Fairfax Court House. Mac-Dowell, sin perder tiempo, ordenó á su vanguardia ponerse en marcha en la mañana del 18.

El ejército debia dirigirse sobre Manassas-Junction, donde se suponía que los separatistas presentarían batalla para defender el camino de Richmond, capital de la Virginia. El único punto importante que señalan los mapas entre Fairfax y Manassas-Junction, es Centreville. Llegadas á Centreville á las diez de la mañana las tropas federales que esperaban un primer combate en este sitio, se formaron batalla. Creían, en efecto, que debia haber en Centreville un cuerpo de cinco mil á ocho mil separatistas. Con gran sorpresa suya las tropas separatistas se habian retirado de allí tambien, y apenas las tropas federales habian compuesto su órden de batalla, á media milla de las trincheras enemigas, que ya veían ondear sobre la ciudad la bandera de la Union. Animados por los triunfos, solo tomó la vanguardia algunas horas de reposo, y se puso en marcha por la tarde hacia Manassas-Junction.

Hasta aquí todo va bien para el ejército federal. Pero su primer descalabro le aguardaba precisamente al acabar ese día del 18 de julio tan activamente empleado. La division del general Tyler era la que desde Fairfax Court House formaba la vanguardia del cuerpo Mac-Dowell. Sus avanzadas y la cabeza de su columna no habian hecho más que pasar de Centreville: las avanzadas habian marchado seguidamente hasta un pequeño bosque, dos millas mas allá, sin notar cosa alguna. Cuando se hizo por la tarde el movimiento de toda la vanguardia, pudo creerse que se llegaría sin obstáculo hasta Manassas-Junction, pero apenas el general Tyler, que marchaba delante con unos cuantos exploradores, llegó á una colina que domina un arroyo llamado Bull Run, casi á mitad de camino entre Centreville y Manassas, fué recibida el fuego de baterías hasta entonces ocultas, al cual se unió un fuego por pelotones bien nutrido.

La brigada federal Richardson desplegada en guerrillas á lo largo del arroyo y una batería de artillería que apoyaba á aquellas, nada pudieron contra aquella agresion inesperada. Despues de tres horas de combate, desde la una á las cuatro, y por consiguiente mucho antes de caer el día, se vió obligado el general Tyler á efectuar un movimiento de retirada. No se hacia saber su pérdida en este primer encuentro mas que á 30 muertos, y el mismo confiesa 12, pero no estando sostenido por el grueso del ejército y falta de municiones, tuvo que renunciar á desalojar á los separatistas de la posicion de Mac-Dowell. Engañado sin duda este general por la facilidad con que en un principio habian cedido las separatistas, se había entregado sin duda á una excesiva confianza.

Los despachos posteriores han anunciado que ese primer revés fué seguido de otros mas graves. El general separatista Beauregard, despues de retroceder ante los federales hasta Bull-Run, les presentó batalla despues del 18 de julio en las inmediaciones de Manassas Junction. El ejército federal fue completamente derrotado, retirándose de Fairfax Court House hasta Alejandría. Cualquiera que haya sido, no obstante, su pánico, no parece hasta ahora que haya repasado el Potomac.

Há aquí ahora las noticias que sobre esa derrota transmiten de Nueva-York con fecha del 25 de julio.

«El ejército federal, mandado por el general Dowell, habia atacado unas baterías cerca de Manassas, y habia tomado tres despues de un combate de nueve horas, que le habia causado grandes pérdidas por una y otra parte.

El general Beauregard recibió entonces un refuerzo de 25,000 hombres, y atacando á los federales, los obligaron á huir en el mayor desórden. El pánico entre los federales fué tal, que todo el ejército se replegó hacia Washington, sin que el general Dowell pudiera contener la fuga en Centreville ni en Fairfax. El camino de Centreville á Alejandría estaba cubierto de heridos que habian caido amontonados.

Los separatistas persiguen á los federales hasta Fairfax. Toda la artillería federal, igualmente que los cañones rayados y una porcion de armas y municiones, han caido en poder de los separatistas. Han muerto muchos coroneles y oficiales federales, pero las pérdidas han sido enormes por ambas partes.

Decíase que habia muerto el general Johnston. El ejército separatista de Manassas ascendía á 90,000 hombres.

Todo el ejército federal se ha retirado á Alejandría y se han aumentado las defensas en Washington, que se halla en estado de poder resistir todo ataque. De Washington se piden refuerzos á todas partes por el telégrafo, y se hacen en aquella capital los preparativos mas enérgicos para tomar de nuevo la ofensiva. Despues de la derrota de Manassas ha recibido ya el gobierno federal 80,000 hombres de tropas de refresco.

La *Gaceta de Turin* anuncia que los legitimistas, entre los que se contaban M. de Quatre Barbes, presos en Nápoles, han sido embarcados en el *Isege* y que habiéndose intentado inútilmente desembarcar en Lior-na, fueron conducidos hacia Civita Vecchia.

El ministro de Hacienda austriaca ha escrito al presidente de la direccion de Hungría, encargándole que no se dejase inducir á error por los rumores que habian circulado sobre la suspension del cobro forzoso de los impuestos, y que se atuviese estrictamente á las órdenes que habia recibido del ministro de Hacienda.

En Hascham algunos estudiantes reunidos en un café vinieron á las manos con una compañía de soldados, siendo heridos seis estudiantes y presos algunos otros: se ignora la causa de la riña.

Reina gran divergencia de opiniones acerca de la forma en que se ha de contestar al rescripto, y el miércoles se celebrará una sesion secreta para ventilarse este asunto.

**Despachos telegráficos.**

Paris 7.

El Sr. Gompyn ha partido de regreso á Madrid, ha llegado el rey de Suecia.

Londres 7.

Se ha cerrado el Parlamento. En el discurso de clausura la reina manifiesta que las relaciones con las potencias extranjeras son buenas y que no es de temer ninguna perturbacion en el país; y se felicita por el resultado de los asuntos públicos en Italia y Siria.

**GACETILLA.**

**Teatro.**—Despues de nuestra última y breve reseña teatral, hemos visto en escena, entre otras producciones ya conocidas, la nueva para este público titulada *La luna de hiel*. Esta comedia del Sr. Cougnin pertenece por su fondo y estructura literaria á ese género descolorido y superficial al que prestan vida é intereses y no pocos aplausos, una fácil versificación y la carencia lamentable de obras dramáticas instructivas y ejemplares.

*La luna de hiel* tiene movimiento escénico y cuadros estrepitosos, contrastes de caracteres y un entredicho bastante bien conducido.—Esto no será bastante para la severidad del arte, pero sí lo necesario para entretener al público que conservaría mas enterá su ilusion, y muy honorífica para el poeta, si este no desenlazara la comedia valiéndose de puertas y colgaduras para ocultar á sus personajes.—Este recurso es bastante asainetado, si se nos permite la palabrita; y francamente, *La luna de hiel*, por el mérito de sus dos primeros actos, es acreedora á que la última mitad del tercero se asemejara mas á la primera del mismo.

La ejecucion, bastante buena.

Otro acontecimiento digno de citarse ha sido en esta semana la representacion de la conocida comedia *El pilluelo de Paris*.

La Sra. Tenorio, encargada del papel de protagonista, merece nuestros mas entusiastas elogios, como mereció del público todos los mas ruidosos aplausos. Pocas veces hemos visto en este personaje mas verdad é interés que los que supo prestarle aquella esmerada actriz en la ocasion citada. De toda la parte que tomó en la comedia, merece especial mencion la del segundo acto, donde apareció, con muchos aplausos, venciendo perfectamente la dificultad gravísima que ofrece el cambio del carácter que tiene en el acto anterior.

No menos feliz que esta actriz estuvo Mariano Fernandez en su papel de General; ni tampoco el público menos pródigo con él en aplausos. Este actor que tantas veces ha hecho rezojar la risa en los labios de los espectadores, esta noche les hizo conocer que tambien su corazón es de artista y que los grandes afectos de alma tienen en él un intérprete digno, cuando llega el caso.

Felicitemos de veras á este digno y laborioso actor por su nuevo triunfo, tanto mas de apreciar cuanto que ha sido adquirido en un género que no es el favorito del Sr. Fernandez, ó el en que se ocupa ordinariamente.

Las Sras. Zapatero y Liron y los Sres. Alisedo y Calvo, contribuyeron, con su feliz acierto en los respectivos papeles, á hacer de esta célebre comedia una de las que con mas interés han sido escuchadas por el público de Santander en la presente temporada teatral.

Nada de particular ha ocurrido en las restantes producciones representadas con las dos que hemos citado si se exceptúa el jaleo que se armó en el público, en *D. Sisenando*, á la salida de Mariano Fernandez, á quien como siempre, se le hicieron repetir sus famosas coplas.—La concurrencia sigue tan numerosa y animada.

**Baile campestre.**—Brillante y concurridísimo estuvo el que se dió en la noche del jueves 8 del actual.

A cosa de las diez, y aun antes de que llegaran S.S. MM., ya se encontraba el salón casi atestado de gente de lo mas distinguido de nuestra sociedad, y no pocos de los muchos forasteros que se hallan actualmente en esta capital. Despues de las once, y con los infinitos vivas que resonaban dentro y fuera del salón, se presentó S. M. la reina vestida con suma elegancia y sencillez, acompañada de su augusto esposo, de la señora marquesa de Maipica, y otras personas de

en comitiva, yendo á ocupar en seguida la tienda que se le habia preparado en uno de los frentes del salón, desde cuyo punto se dignó presenciar la fiesta, denotando en su semblante la complacencia que la causaba la animacion respetuosa que se notaba por do quier entre los concurrentes. A las doce abandonaron Sus Majestades este sitio para dar una vuelta por los alrededores del salón, en cuyo tránsito se dignaron dirigir la palabra á varias personas de entre las muchas que se agrupaban para aclamarlas y saludarlas con el mayor respeto, volviendo por último á entrar en aquel, donde pasaron un largo rato, retirándose por fin á eso de las doce y media entre entusiastas vivas de los concurrentes. Entre las muchas personas notables que pudimos ver en tal noche en aquel sitio, recordamos á los Excmos. Sres. Salaverría, Negrete, Corvera y Calderon Callantes, á los Sres. Marqués de Quad-el-Jelú y de San Gregorio, con sus respectivas y simpáticas hijas, notándose además entre la concurrencia varios títulos de Castilla, diputados y escritores públicos, jefes de alta graduacion del ejército y de la armada, y multitud de personas, en fin, de distincion que contribuian á dar esplendor, á aquella fiesta. Ignoramos á que hora concluyera, pues á cosa de la una nos retiráramos del salón, dejando todavia bastante número de concurrentes para sostener la animacion por largo espacio.

**Concierto.**—Ya dimos cuenta del éxito brillante que obtuvo el célebre guitarrista Huerta, en el dado la otra noche en el salón del café del Occidente. Las circunstancias del local, aun que escelespes para su destino actual, hacen desear á los admiradores de este consumado profesor que pueda arreglar las cosas de modo que tenga lugar algun otro concierto en el teatro. Tenemos entendido que con este objeto se están practicando algunas diligencias, y por nuestra parte, haciéndonos eco de iguales deseos que hemos oido expresar á muchas personas, muchísimo celebrariamos que llegasen á término feliz las negociaciones entabladas.

**SECCION MARITIMA.**

**BUQUES ENTRADOS.**

Goleta San Antonio, de 47 ts., cap. D. B. Porrúa, de Camariñas en lastre.

Quechemarin Busca la Vida, de 36 ts., cap. D. C. Olaguibel, de Bilbao con 766 quintales hierro á D. G. Gortiguera Cajiga y compañía; 12 cajas higos de lata á D. B. Viadero; 9,543 libras campeche á D. R. Montero; 30 bultos acero y clavos y 176 quintales hierro á D. C. Jado y compañía, y otros efectos á varios.

Goleta inglesa Brilliant, de 73 ts., cap. Mr. Johns, de San Sebastian en lastre.

Idem id. Three Sisters, de 64 ts., cap. Mr. Alister, de id. en id.

Bergantin id. Caros, de 133 ts., cap. Mr. Black, de id. en id.

**BUQUES DESPACHADOS.**

Goleta francesa María Zoa, de 78 ts., cap. Mr. Frehouch, para Swansee con 400 qts. mineral de hierro.

Goleta Matilde, de 37 ts., cap. D. F. Presno, para Gijon con mineral de hierro y otros efectos.

Vapor Lope de Vega, de 352 ts., cap. D. F. Ramos, para Vigo, Cádiz, Málaga, Alicante, Valencia y Barcelona con harina, bacalao y otros efectos.

**A LA CARGA PARA AMÉRICA.**

Bergantin Joven Carlos, de 102 ts., cap. D. A. Argüelles, para Zarza.

Corbeta Vicentica, de 184 ts., cap. D. A. J. Hernandez, para la Habana.

Bergantin-goleta Teofilo, de 122 ts., cap. D. D. Barreño, para la Habana.

**A LA CARGA PARA EL REINO.**

Polacra-goleta Cármén, de 63 ts., cap. D. J. García, para Cádiz.

Quechemarin Joven Antonino, de 27 ts., cap. don P. Ulesherrpeta, para San Sebastian.

Patache Faustino, de 29 ts., cap. D. F. F. Luanco, para Gijon.

Polacra Floresta, de 212 ts., cap. D. J. Pla, para Barcelona.

Quechemarin San Miguel, de 19 ts., cap. D. P. Azqueta, para Rivadesella.

Quechemarin Asuncion, de 34 ts., cap. D. F. Longa, para Gijon.

Patache Dolores, de 18 ts., cap. D. A. Prado, para Gijon.

Goleta Cisne, de 53 ts., cap. D. P. Rey, para la Coruña.

Polacra-goleta Teresita, de 117 ts., cap. D. M. Cabruja, para Barcelona.

**A LA CARGA PARA EL ESTRANJERO.**

Goleta francesa Françoise, de 79 ts., cap. Mr. Morisse, para Dunkerque.

Goleta inglesa Elisabeth, de 85 ts., cap. Mr. Ellis, para Rouen.

**CAMBIOS del día 9 de Agosto.**

Madrid, á 8 div. 7/8 y 1 por 100 daño.

Barcelona, á pls., á 30, 60 y 90 div. par y 3 por 100 descuento.

Valladolid, á 8 div. 1/2 daño.

Medina del Campo, á 8 div. 3/4 daño.

SECCION DE ANUNCIOS.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

Madrid, Sanchidrian, Medina, Valladolid, Burgos, Bayona, Palencia, Santander.

219 kilómetros de camino de hierro de Sanchidrian á Burgos. 333 id. id. id. á Santander.

Table with train schedules including departure and arrival times for routes between Madrid, Sanchidrian, Valladolid, Burgos, Palencia, and Santander.

Nuestros servicios de diligencias ofrecen á los viajeros toda facilidad de comunicacion entre Burgos, por una parte, y Bayona, San Sebastian, Logroño y Bilbao, por otra parte; entre Valladolid y Leon, Oviedo, La Coruña, Zamora, Salamanca, etc.; entre Barcelona y Reinos; entre Sanchidrian y Madrid. En este último trayecto corren diariamente DIEZ diligencias en cada direccion.

De Madrid á Santander en 26 horas.

De Madrid á Bayona en 48 horas.

Esta via es, indudablemente, la mas rápida y mas agradable que pueden tomar los viajeros. El tiempo que, segun las anteriores indicaciones, ha de emplearse en el trayecto, disminuirá notablemente cuando, dentro de poco, se abran á la explotacion las secciones de Madrid á el Escorial y de Burgos á Quintanapalla. Esta mejora será tanto mas ventajosa, cuanto que la disminucion del tiempo empleado será toda entera sobre el que los viajeros hayan de caminar en diligencia.

FONDAS. En Sanchidrian, Valladolid, Burgos, y mas tarde en Quintanilla y Venta de Baños.

FAVORECIDO POR TODA LA ARMADA EUROPEA.

RELOJES y CRONOMETROS de las mejores calidades y de la primera de las fábricas establecidas en Liverpool, Inglaterra.

Mr. JOSEPH SEWILL, fabricante de cronómetros y relojes para la armada Europea, South Castle Street, núm. 61, frente á la Aduana, tiene el honor de hacer saber á los españoles que tiene en su fábrica una multitud de cronómetros marinos, cronómetros de bolsillo, relojes de oro y de plata, de las formas mas elegantes, y de las calidades mas sobresalientes que se conocen hasta hoy.

Cada departamento de su fábrica se encuentra perfectamente inspeccionado, durante los trabajos, por el mismo Mr. Sewill ó por alguno de sus hijos, por consiguiente las manufacturas se elaboran con aquel esmero, solidez y delicadeza que tanto tiempo há tiene acreditado.

Mr. Sewill tiene asimismo el honor de anunciar que cualquiera caballero ó señora que necesitare un cronómetro ó reloj, puede dirigirse á él por medio de cartas con el sobre arriba espresado, con la descripcion del reloj ó cronómetro de que él desea, y por medio de una letra de cambio ó de un billete del Banco español de San Fernando.

El mismo Mr. Sewill se encarga de remitir el objeto, el cronómetro ó reloj que se le pidiere perfectamente empaquetado y con su respectiva caja, advirtiendo que si el reloj ó cronómetro tuvieren algun defecto, ó no fuesen de la calidad misma que se le hubiere pedido, tan luego como reciba el aviso de la persona interesada, volverá á mandar otro cronómetro ó otro reloj con las condiciones exigidas.

Mr. Sewill tiene por último la satisfaccion de anunciar al público que sus relojes y cronómetros son bien conocidos, no solamente en todas las posesiones inglesas, sino tambien en las primeras ciudades del universo. Una multitud de capitanes de los buques españoles, que sin interrupcion alguna llegan al puerto de Liverpool, se proveen hace muchos años de relojes, cronómetros de bolsillo, cadenas para los mismos y cronómetros marinos, con gran satisfaccion de los mismos y del fabricante.

PRECIOS FIJOS

Table listing prices for watches and chronometers, categorized by material (plata, oro) and type (patente, bolsillo, marino).

RELOJES DE ORO.

Table listing prices for gold watches, including models with double cases, diamonds, and various complications like Duplex and superior.

Los señores relojeros españoles que gusten hacer alguno ó algunos pedidos á Mr. Sewill pueden estar seguros que en ninguna otra fábrica encontrarán las manufacturas á precios mas equitativos; tambien pondrá á su disposicion dicho señor una lista de los precios de cuantos relojes y cronómetros se fabrican en su casa.

La primera Fábrica de Cronómetros y Relojes establecida en Liverpool, South Castle Street, número 61, (frente á la Aduana.)

LIVERPOOL, INGLATERRA.

Aviso al público.

Habiendo desaparecido á fines del mes próximo pasado de junio, de la sierra comun y sitio de la Loma, del pueblo de Cobiçillos, en el ayuntamiento de Cartes, dos bueyes cuyas señas son las siguientes:—El mas crecido, es de color avellana claro, corvo de gamas ó astas, tiene tambien en una de estas el número 59, y el otro mas pequeño, color blanquecino por encima del

lomo, mas abierto de gamas que el primero y con el número 39, y además estas tres letras V. C. O. la edad de los dos de 6 á 7 años; cuyos bueyes son de D. Fernando Blanco Velarde, vecino y del comercio del lugar de Puente San Miguel, en el ayuntamiento de Reccin. Si alguna persona fuese sabedora de su paradero, acudir al citado dueño, quien abonará los gastos que hayan causado dichos bueyes, y además gratificará prudencialmente á la persona que dé razon de donde están.

CORBATAS

BLANCAS DE ETIQUETA.

A los Ayuntamientos, Corporaciones y demás personas que han de cumplimentar á SS. MM. durante su estancia en esta Capital.

Gran surtido de corbatas lisas y bordadas, blancas y negras y de otras clases; en la mismisima francesa de Peribañez, Acera, 4, VALLADOLID.

Las remitimos fuera de la capital á las personas que así lo deseen. Precios fijos. 4-2

Los elegantes que gusten visitar el primer establecimiento de Valladolid en corbatas, camisas y otros géneros de novedad de París, Lyon y Madrid, pueden pasar al almacén de José Gonzalez, establecido en la acera de San Francisco, núm. 35, Plaza Mayor, casa que fué de la florista. En dicho establecimiento hay un gran surtido permanente y completo para todas las clases de la Sociedad; corbatas en seda desde 2 rs. hasta 60, camisas desde 12 rs. en adelante.

NOTA.—En dicho establecimiento se reciben cada ocho dias las últimas novedades Parisienses. Ventas al por mayor y menor. 6-4

D. Gerardo Mowinkel ha recibido un cargamento de tablonés de pino del Norte, de superior calidad, de 3 1/4 pulgadas grueso y 9 1/2 á 10 ancho, y de 6 á 30 pies de largo, que se espended á precios arreglados. 3-3

Compañía general marítima.

AGENCIA DE SANTANDER, RUBEN MOISE.

para Burdeos y Amberes.

Del 12 al 14 del corriente saldrá de este puerto para dichos destinos el magnífico vapor francés

VESTA,

capitan Mr. De Morseng. Admite carga y pasajeros. Para el ajuste pueden dirigirse á dicha compañía en sus oficinas, Muelle largo, 26, casa de Toca. 6

Para la Habana.

Saldrá á la mayor brevedad la corbeta española

VICENTICA,

su capitan D. Angel J. Hernandez. Admite carga á flete y pasajeros. Informará su consignatario D. Prudencio Blanco, Muelle, núm. 15, y en casa de los Sres. P. Larrinaga y compañía, Rivera, 13. 9

Para Cádiz.

con escalas en Gijon, Coruña, Carril y Vigo.

Saldrá (si el tiempo lo permite), el lunes 12 de agosto el acreditado vapor español

CÁDIZ,

capitan D. José Pedrés. Admite carga á flete y pasajeros, y le despacha su consignatario D. Joaquín José del Castillo, calle de la Blanca, núm. 48 y Rivera del Muelle, junto á la Aduana. 8



PROPIEDADES.—Estas píldoras vegetales son purgativas y depurativas, purifican la sangre de todos los humores (bilis, fleugas, pituitas), que causan la mala salud, curando por lo tanto, casi todas las enfermedades largas y crónicas, herpes, estreñimiento, catarros, gastritis, llagas supurantes, leche perdida, dolores, obstrucciones internas y esa multitud de afecciones sin nombre que constituyen una mala salud.

Modo de usarlas.—Este purgativo es preferible á todos los demás, porque no se toma en ayunas sino comiendo y opera tanto mejor cuanto mas fortificantes son los alimentos y bebidas que se toman al mismo tiempo, lo cual evita á los enfermos el disgusto y cansancio que no permiten continuar los otros purgativos hasta el restablecimiento.

Cajas á 12 y 24 rs. En Madrid por mayor Exposicion extranjera, calle mayor, n.º 10. Ademas Simon, Calderon, Collantes, Ulzurua. (S.) 103 4-3

CAPSULAS PERUVIANAS DE BORRELL.

Las gonorreas (purgaciones), y las leucorreas (flujo blanco), se curan en pocos dias por medio de este medicamento, el mas pronto, seguro y agradable, entre todos los de su clase. Exigirá rigurosamente en cada frasco el sello, firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.—Madrid, laboratorio químico, calle Mayor, 17. Barcelona: calle del Asalto, número 12. Santander: botica de Quintanilla. Burgos: botica de Leon de la Colina y el Sr. de Lahera. Victoria: botica de Za bal. Pamplona: botica de Landas

Contra la Solitaria.

El Kouso de Mr. Boggio, rue neuve des petits champs, 13, Paris, es el único que ha servido en las esperiencias académicas, y el único por lo tanto cuyas calidades están positivamente demostradas.

Venta al por mayor, en la Exposicion extranjera, calle Mayor, núm. 10, y al por menor laboratorio de D. Vicente Calderon, Príncipe, 13, de D. Vicente Collantes, plazuela del Angel, 7, y Moreno Miguel, Arenal, 6.—Precio 80 rs. En provincias, en casa de los representantes de la Exposicion extranjera.

(S) (2m) 2-2 18

SANTANDER.

IMPRESION DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. SALVADOR ATIENZA, quien responsable, Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.